

Tiempo de Amar

Eclesiastés 3:8

(Lo que Ama Yahweh)

(Al citar las Sagradas Escrituras de la Biblia Reina-Valera de 1989, sustituiré la palabra Hebrea Yahshua por Jesús, Yahweh y Elohim por Dios, y el Señor y Jehová por Cristo.)

(Este artículo fue escrito en inglés y traducido por un programa informático al español, que causará errores gramaticales. Gracias por su comprensión.)

El término, ‘Amor,’ tiene muchos significados en la cultura Hispana, tanto en círculos Cristianos como seculares. Este artículo se enfocará sobre el amor como un acto de obediencia a los mandamientos escritos y no escritos de Yahweh. (Los mandamientos no escritos son comunicaciones de Yahweh o Cristo a través del espíritu también conocido como información de la revelación.) Yahshua dijo, “Si me amáis, guardaréis mis mandamientos” (Jn. 14:15). Este aspecto del amor es concreto. (El amor abstracto como sensación o como estado interno de la mente, o del corazón, tal como está relatado dentro de 1 Corintios 13 y Gálatas 5, no será nuestro enfoque.) La palabra hebrea primordial que ha sido traducida como amor, es ‘Ahab’ o ‘Ahabah.’ Como cristianos, nuestros dos grandes mandamientos son de “ahab [amarás] a Yahweh tu Elohim con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.” (Dt. 6: 5) y de “ahab [amarás] a tu prójimo como a ti mismo” (Lv. 19:18). Debemos de olvidar lo que hemos aprendido en cuanto a lo que pensamos que quiere decir el amor y comenzar desde el principio a descubrir el significado que Yahweh le ha otorgado al término, ‘ahab.’ Este artículo puede reprender nuestro concepto del amor pero como Proverbios 9:8 dice, “corrige al sabio, y te ahab [amará].” El término ‘odiar,’ como Doctrina Cristiana es totalmente extraño para nosotros. En realidad para los cristianos la palabra, ‘odiar,’ aparenta ser satánica. Como cristianos, ¿estamos supuestos a odiar? ¿Acaso Yahweh y Cristo odian? Buscaremos la Palabra de Yahweh para las respuestas a estas preguntas.

He separado el amor en dos partes según lo anteriormente mencionado. El amor que es el estado interno del corazón, tal como es revelado en I Corintios 13 y Gálatas 5, no es tangible como tampoco lo es la paz, el gozo, la bondad etc. No puedo determinar si una persona es cariñosa, pacífica, alegre o paciente porque no puedo conocer su corazón. Puede haber manifestaciones de estos frutos pero estas manifestaciones podrían ser ilusiones. El acto de amar, que cubriremos, es legible y concreto. Si una persona dice que ama a Yahweh, entonces obedecerá sus mandamientos, lo cual es comprobable. Yahweh nos ordena a codiciar el profetizar en I Corintios 14.¹ Si la persona dice, “amo a Yahweh,” pero se niega a profetizar, entonces se ha engañado a sí mismo. Su corazón podría sentirse cariñoso pero sus acciones niegan el hecho. Por otra parte, la persona podría profetizar pero con intenciones incorrectas. El profetizar todavía beneficiaría a los oyentes pero no

¹ Seguid el amor; y anhelad los dones espirituales, pero sobre todo, que profeticéis. Así que, yo quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más, que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete, para que la iglesia reciba edificación. I Co. 14:1, 5

beneficiaría al autor tal como lo indica I Corintios 13. El Padre estaría satisfecho con la obediencia y decepcionado con el motivo. También puedo relacionarme con esto siendo padre. Si le digo a mi hijo que haga su cama y él obedece pero lo hace con el ceño fruncido, esto resulta en que me haga feliz de que la cama esté hecha pero triste que lo hizo con un corazón rencoroso. Por el otro lado, si mi hijo me dice que me ama y me da flores y un abrazo pero no hace su cama, ni él ni yo nos beneficiamos. De estas dos perspectivas, nuestro Padre preferiría la anterior en vez de la última como cualquier padre consentiría; el obedecer es mejor que el sacrificio.²

“Tiempo de Amar”

Ahab (hebreo), **Agape** (griego) y **Amor** (español)

La palabra hebrea ‘ahab’ fue traducida al griego como ‘ágape,’ la cual ha sido traducida como ‘amor’ en español. ¡La palabra amor en español y la palabra ágape en griego fracasan en su intento de comunicar el pensamiento hebreo de ahab! Ahab debió haber sido transcrito en vez de haber sido traducido a la palabra griega, ágape, tal como lo fue hecho en la traducción Septuagint del Viejo Convenio.

Las palabras para Amor en el Griego Pre-Bíblico

“Básicamente hay tres expresiones para el amor en el griego pre-bíblico :

eros, píteo, y ágape.

1. El eros es el amor apasionado, que desea al otro para sí mismo. En cada edad los griegos cantaban himnos brillantes para el sensualmente alegre y demoniaco Eros, el dios que no está obligado por nadie pero que obliga a todos. Este dios desempeñó un gran papel en el culto y se convirtió en filosofía, desde la época de Platón, en la personificación de la culminante satisfacción y elevación de la vida. Lo que el griego busca en el eros es la intoxicación, y esto para él es religión. Efectivamente, la reflexión es el más fino de los coqueteos, que los poderes divinos han fijado en el corazón del hombre; es el cumplimiento medido de la humanidad. Más glorioso, sin embargo, es el eros, que pone fin a toda reflexión, la cual lleva a todos los sentidos a un estado de frenesí, que hace estallar la medida y forma de toda humanidad humanista y eleva al hombre más allá de sí mismo. Los grandes dramaturgos trágicos lo miden sin menos horror que entusiasmo: Todas las fuerzas del cielo y de la tierra son fuerzas de la segunda fila comparadas con el único y supremo poder del eros. No queda ninguna opción, ni voluntad, ni libertad, para el hombre que está apoderado por su omnipotencia tiránica, y él encuentra suprema dicha en ser domado por ella.

² Entonces Samuel preguntó: — ¿Se complace tanto Yahweh en los holocaustos y en los sacrificios como en que la palabra de Yahweh sea obedecida? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención es mejor que el sebo de los carneros. Porque la rebeldía es como el pecado de adivinación, y la obstinación es como la iniquidad de la idolatría. I S. 15:22-

Pero la intoxicación que busca el griego en eros no es necesariamente sensual. Ya en los misterios griegos, tanto como en el misticismo, los conceptos eróticos son espiritualizados en gran medida como imágenes y símbolos para el encuentro con lo sobre-sensual. Platón trabaja en esta dirección, dedicando un diálogo entero al eros. Para él, también, el eros es un éxtasis que transporta al hombre más allá de la racionalidad, que tiene su fuente en una necesidad elemental, y que finalmente, resulta en la inspiración creativa... Platón levanta decisivamente al eros sobre todo lo sensual. Semejantemente, Aristóteles lo libera de lo sencillamente experimental y lo entiende como una función cósmica. Es el poder de la atracción en virtud del cual el principio original mantiene a todos los seres en orden y movimiento. Esta condición de amor que mantiene al mundo íntegro no tiene nada que ver con la intoxicación.

2. Por el contrario, *píleo* significa en general la inclinación o amor solícito por parte de los dioses hacia los hombres, o de amigos hacia amigos. Significa el amor que abarca todo lo que lleva un semblante humano... Aquí vemos de la manera más clara la nobleza del amor. No es un impulso o una intoxicación, que vence al hombre, sino un orden o una tarea que puede evadir.

3. En la palabra *ágape* los griegos no encuentran nada del poder o magia de eros y poco del calor del *píleo*. Su etimología es incierta, y su significado débil y variable. A menudo no significa más que “estar satisfecho con algo;” en muchas ocasiones significa “recibir” o “saludar” u “honrar,” es decir, en términos de una actitud externa. Se relaciona más con la actitud interna en su sentido de “buscar algo,” o de “desear a alguien o algo.” El verbo es frecuentemente utilizado para denotar respeto o amistad entre iguales, o a veces compasión. Particularmente característica son las instancias en que *ágape* toma el significado de “referirse,” “fijar una bondad o meta por encima de otra,” “estimar a una persona más que a otra.” Así *ágape* puede ser utilizado como la preferencia de Yahweh para un hombre particular...

Ahab

(Amor de Yahweh)

1. El cuadro cambia totalmente cuando fijamos nuestra atención en el ‘ahab’ del Viejo Convenio, la palabra principal para el amor en el texto hebreo, se refiere al amor apasionado entre el hombre y la mujer (Cantares 8:6; El Sulamita y el Salomón), a la lealtad desinteresada de la amistad (1 S. 20:17; Jonatán y David), y a la adherencia decidida a la rectitud (Sal. 45: 7). De esta manera, la palabra hebrea cubre toda la abundancia de los tres términos griegos. Pero está careciendo una característica, es decir, el erotismo religioso, y esta carencia distingue a la religión del Viejo Convenio no menos agudamente de los cultos de la fertilidad de naciones circundantes que del mundo griego. El ahab (amor) de Yahweh por Israel (Dt. 7:13) no es impulso sino voluntad; el ahab (amor) por Yahweh y su vecino, exigido del Israelita (Dt. 6:5; Lv. 19:18) no es intoxicación, sino acción.

La característica distintiva del ahab Israelita es, por supuesto, su tendencia al exclusivismo. El eros griego es desde un principio un amor universal, generoso, sin límite y no selectivo. El amor elogiado en el Viejo Convenio es el amor celoso, que elige a uno entre millares, lo contiene con toda la fuerza de la pasión y voluntad, y no le permitirá ningún rompimiento de su lealtad... No es por nada que la canción de Cantares 8:6 en su paralelismo enlaza el amor que es tan fuerte como la muerte, con los celos que son tan duros como el seol. Jacobo tiene dos esposas, pero su amor le pertenece solamente a una (Gn. 29); él tiene doce hijos, pero él ama a uno por encima de todos (Gn. 37: 3). Yahweh ha fijado muchas naciones en el mundo, pero su amor es para la gente elegida. Con su gente ha hecho un convenio, que El mantiene fielmente, y celosamente guarda como una unión matrimonial (Os. 1 ff.). El mismo tema exclusivo se afirma en el principio de amar a su vecino. Es un amor, que hace distinciones, que elige, que prefiere y pasa por alto. No es un amor cosmopolita que abraza a millones. El Israelita comienza su acción social en casa. El ama a su gente con el mismo amor preferencial que es demostrado por Yahweh. El amplía su amor hacia los extranjeros solamente en cuanto sean incorporados en su casa o nación (Ex. 20:10; 22:20 etc.). Hasta el enemigo debe recibir mi ayuda cuando esté en una dificultad, y es referido expresamente a mi ayuda (cf. Ex. 23:4 f.). Será visto que la relación orgánica y situación concreta son siempre normativas en cuanto a la responsabilidad social. El amor general del cosmopolita helenístico es excéntrico (sin consentimiento, teniendo poco en común; sin ser concéntrico con otro círculo). El amor amistoso, para el Israelita nativo, es concéntrico (teniendo un centro común, descrito alrededor del mismo centro).

El Septuagint casi siempre convierte el ahab del texto hebreo, en ágape. El eros y el púleo y sus derivados se suprimen fuertemente. El ágape inofensivo sale a la luz del día, principalmente porque por causa de su historia anterior, es el mejor adaptado para expresar los pensamientos de selección, de la dirección deseada y del estado de preparación para actuar. En cierto momento fue pensado que ágape era totalmente una nueva palabra que solía usarse en el Septuagint. Esto ya no parece probable. Mucho más significativo, sin embargo, es el hecho de que se le da un nuevo significado por la traducción griega del Viejo Convenio a un grupo entero de palabras asociadas al ágape.

Yahweh nos ordena a tener ahab por El con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, y con toda nuestra fuerza. Ahab para Yahweh es, el actuar bajo sus mandamientos. (Consulte el apéndice A) Yahweh amó a Abraham y a Isaac. Yahweh le instruyó a Abraham, "...Toma a tu hijo, a tu único, a Isaac a quien amas. Ve a la tierra de Moría y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. Y le dijo: —No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada, porque ahora conozco que temes a Elohim, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único." (Gn. 22:2,12). El hecho de que Abraham actuara sobre las palabras de Yahweh indica que él ahab a Yahweh con todo su corazón, alma y fuerza. Yahweh ha demostrado su ahab por nosotros al darnos su único

Hijo engendrado. “Porque de tal manera amó Yahweh al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Jn. 3:16). Recibimos la orden de ahab a Yahweh y a nuestro vecino.

¿Quién es mi vecino?

En Levítico 19:18, los Israelitas fueron ordenados a ahab a su vecino. El vecino de Israel fue un paisano Israelita y no la humanidad entera. Los Israelitas eran una sociedad exclusiva. Se les ordenó que no fuesen amigos de cualquier otra nación. Se les refería a estas naciones como, ‘perros.’³ Si usted era un extranjero e intentaba adorar a Yahweh y hacer Su voluntad, usted podía unirse a su sociedad a través de la circuncisión, después usted se hacía uno de ellos; su vecino.⁴ La ley de Yahweh de la separación de naciones o del no creyente también se dirigía a Su Hijo, Yahshua.⁵ Su único contacto de amor fuera de la gente de Israel fue con una mujer Cananea que tuvo una hija demonizada.⁶ Cuando se le preguntó a Yahshua, “quién es mi vecino” él relató una historia; “Cierta hombre [hebreo] descendía de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de ladrones, quienes le despojaron de su ropa, le hirieron y se fueron, dejándole medio muerto. Por casualidad, descendía cierto sacerdote [hebreo] por aquel camino; y al verle, pasó de largo. De igual manera, un Levita [hebreo] también llegó al lugar; y al ir y verle, pasó de largo. Pero cierto Samaritano [hebreo], que iba de viaje, llegó cerca de él; y al verle, fue movido a misericordia.” (Lc. 10:30 - 33). En la parábola, todos en el grupo eran hebreos o devotos de Yahweh con excepción del ladrón. Por lo tanto el vecino en la parábola era un hebreo y no un Gentil. Como Cuerpo del Cristo, también somos amantes de Yahweh y hemos sido ordenados a no mantener amistad con la oscuridad.⁷ Si mi vecino es un no creyente entonces, ¿cómo puede amarlo como a mí mismo, cuando se me ordena no entrar en

³ Mt. 15:26 Los perros eran criaturas sucias por la ley; el precio de uno no se pudo traer en la casa del señor, para un voto, yea del Dt. 23:18, estas criaturas no fue admitido en varios templos del Heathens {h}. Las cosas profane y sucio, como carne rasgada por las bestias, fueron ordenados para ser dadoles, Ex. 22:31 pero nada que era santo debía ser dadolas, como carne santa, o las oblaciones santas, o cualquier cosa que consecrated a las aplicaciones santas; a cuál es la alusión aquí.

⁴ Circuncidaréis vuestros prepucios, y esto será la señal del pacto entre yo y vosotros. A los ocho días de nacido será circuncidado todo varón de entre vosotros, a través de vuestras generaciones; tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extranjero que no sea de tu descendencia. Deberá ser circuncidado el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero. Así estará mi pacto en vuestra carne como pacto perpetuo. El hombre incircunciso, que no haya circuncidado su prepucio, esa persona será borrada de su pueblo, porque ha violado mi pacto. Gn. 17: 11-14

Si algún extranjero que reside entre vosotros quisiera celebrar la Pascua de Yahweh, que sea circuncidado todo varón de su familia. Entonces podrá celebrarla, y será como el natural de la tierra. Pero ningún incircunciso comerá de ella. Ex. 12:48

⁵ Mt. 10:6 Pero id, más bien, a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Mt. 15:24 Y respondiendo dijo: —Yo no he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

⁶ Entonces una mujer cananea que había salido de aquellas regiones, clamaba diciendo: —¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero él no le respondía palabra. Entonces se acercaron sus discípulos y le rogaron diciendo: —Despídela, pues grita tras nosotros. Y respondiendo dijo: —Yo no he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entonces ella vino y se postró delante de él diciéndole: —¡Señor, socórreme! El le respondió diciendo: —No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perritos. Y ella dijo: —Sí, Señor. Pero aun los perritos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños. Entonces respondió Jesús y le dijo: —¡Oh mujer, grande es tu fe! Sea hecho contigo como quieres. Y su hija fue sana desde aquella hora. Mt. 15:22-28

⁷ No os unáis en yugo desigual con los no creyentes. Porque ¿qué compañerismo tiene la rectitud con el desorden? ¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas? II Co. 6:14

comuni3n con 3l? Se nos ha advertido que, la “compa1a malvada corrompe buenos h3bitos” (I Co. 15:33). El vecino que se nos ordena amar como a nosotros mismos, es un creyente pr3jimo o una persona que intenta practicar la rectitud. No le damos alimento, abrigo o dinero a un criminal o a un enemigo de Yahweh. No amamos al darle apoyo a un enemigo de nuestro pa3s.

¿Amar a su Enemigo?

“Hab3is 3ido que fue dicho: Amar3s a tu pr3jimo y aborrecer3s a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen” (Mt. 5:43-44). Se le llama enemigo a Satan3s en la par3bola relatada en Mateo 13:24-39. ¿Se nos ordena que amemos o demos dinero a Satan3s, a los demonios, mensajeros y seguidores, que son nuestros enemigos? ¿Acaso el verso antedicho nos ordena a que demos nuestro dinero, alimento y abrigo a los asesinos, pederastas, ladrones y atracadores, que son nuestros enemigos? A mi manera de entender creo que el enemigo al que me refiero aqu3, debe de ser aquellos individuos que son hostiles hacia nosotros pero que no son peligrosos o da1osos para la sociedad. Esto incluir3a un miembro de la familia, un compa1ero de trabajo, un vecino del barrio, un cristiano, etc. pero nunca un enemigo [oyeb]⁸ de mi familia o de mi naci3n.⁹ Un ejemplo de esto se registra en el 3xodo 23: 4; “Si encuentras extraviado el buey o el asno de tu enemigo [oyeb], devu3lveselo.” La palabra hebrea traducida como enemigo es, ‘oyeb,’ cuyo significado b3sico de la palabra significa, “de ser hostil a.”¹⁰ El Septuagint tradujo, ‘oyeb,’ con la palabra griega, ‘echthros,’¹¹ que es la misma palabra utilizada en 5:43 de Mateo. Yahweh se ha llamado un enemigo (oyeb) en 23:22 del Exodo; “Pero si en verdad escuchas su voz y haces todo lo que yo te diga, ser3 enemigo [oyeb] de tus enemigos [oyeb] y adversario de tus adversarios.”¹² Yahshua no ama a ciertos enemigos porque 3l los convertir3 en su taburete.¹³ Yahweh ha prometido protegernos de nuestros enemigos. “Luego Yahweh tu Elohim pondr3 todas estas maldiciones sobre tus enemigos y sobre los que te aborrecen, y te persiguieron.” (Dt. 30: 7). Pablo ceg3 a un enemigo de la rectitud; ¡“... t3, lleno de todo enga1o y de toda malicia, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesar3s de pervertir los caminos rectos del Se1or? Y ahora, ¡he aqu3 la mano del Se1or est3 contra ti! Quedar3s ciego por un tiempo sin ver el sol. De repente cayeron sobre 3l niebla y tinieblas, y andando a tientas, buscaba quien le condujese de la mano.” (Hch. 13:10 - 11). Los dos testigos en el Libro de Revelaciones infligen lesiones sobre sus enemigos. “Si alguien les [mis dos testigos] quiere da1ar, fuego sale de la boca de ellos y devora a sus enemigos. Cuando alguien les quiera hacer da1o, tiene que morir de esta manera” (Ap.11: 5). Tenemos que tener cuidado

⁸ 0341 אִיֵב ‘oyeb o-yabe’ enemigo 1a)) nacional 1b) personal

⁹ Porque el hijo trata con desd3n a su padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos [oyeb] del hombre son los de su propia casa. Mi. 7:6

¹⁰ Libro de la palabra Teol3gico del Viejo Testamento de Harris, Archer, Waltke; p3gina 36

¹¹ 2190 εχθρος echthros ech-thros’

¹² Se ha portado el Se1or como enemigo [oyeb]; ha destruido a Israel Lm. 2:5

¹³ Yahweh dijo a mi se1or: “Si3ntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos [oyeb] como estrado de tus pies.” Sal. 110:1

de utilizar el sentido común al aplicar el mando de amar a nuestros enemigos. Podemos amar a las personas que son hostiles hacia nosotros pero no pueden estar cometiendo crímenes contra la humanidad. No abrigamos, ni apoyamos ni alimentamos a los criminales.

¡El nuevo amor de la edad, la falsificación de Ahab de Yahweh!

Nos han exhortado a "...que andéis como es digno del llamamiento con que fuisteis llamados: con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos los unos a los otros en amor; procurando con diligencia guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz." (Ef. 4:1 - 3). El amor y unidad falsos del adversario se exhiben en la Iglesia Unida de Cristo (UCC por sus siglas en inglés). La Iglesia Unida de Cristo, que se llama a sí misma una Iglesia Cristiana, tiene la siguiente declaración de creencias. "Creemos que la UCC tiene el llamamiento de ser una iglesia unida y de unión. "Para que todos sean una cosa" (Jn. 17:21). "En lo esencial-unidad, en lo no-esencial diversidad, en todas las cosas-caridad," estos lemas de la UCC sobreviven porque tocan valores básicos profundamente dentro de nosotros. **La UCC no tiene ninguna formulación de doctrina rígida o atamiento a credos o estructuras.** Su credo fundamental es el amor. Los pastores y maestros de la UCC se conocen por su compromiso a la excelencia en la preparación teológica, la interpretación de la Sagrada Escritura y la defensa de la justicia. Sin embargo, el amor y la unidad dentro de nuestra diversidad son nuestras ventajas más grandes."¹⁴ Este mismo grupo "ordenó sacerdote a la primera persona abiertamente [homosexual, sodomita]¹⁵ en una denominación magistral protestante: el Rev. Guillermo (William) R. Johnson. En las tres décadas siguientes, el General Synod insta el reconocimiento de los derechos comunes para ciudadanos homosexuales y exhorta a las congregaciones a acoger a los homosexuales, a las lesbianas y los miembros bisexuales. En 2005 el general Synod lo lleva a un nivel más alto: se convierte en el primer cuerpo de líderes de una iglesia estadounidense de apoyar los derechos comunes de matrimonio para las parejas del mismo sexo."¹⁶ ¿Qué es lo que Yahweh dice acerca de la sodomía? "Si un hombre se acuesta con un hombre, como se acuesta con una mujer, los dos cometen una abominación. Ambos morirán irremisiblemente; su sangre será sobre ellos." (Lv. 20:13). ¿"No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Elohim? No os engaños: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales," (I Co. 6: 9). Esta iglesia supuestamente cristiana ha utilizado los términos, 'amor,' y 'unidad' para seducir a los bebés en Cristo para aceptar y para adoptar la inmoralidad sexual, que está prohibida por Yahweh! El amor universal es una falsificación del ahab de Yahweh.

¹⁴ United Church of Christ <http://www.stillspeaking.com/about/beliefs.htm>

¹⁵ Uno quién practica o confía la sodomía OED

¹⁶ United Church of Christ <http://i.ucc.org/StretchYourMind/WhatstheUCC/UCCFirsts/tabid/87/Default.aspx>

El ahab a Yahweh no significa agarrarse de las manos y cantar con los homosexuales impenitentes, adúlteros, pederastas y fornicarios, sino obedecer Su voz, que en el caso antedicho no causará ‘unidad’ y ‘amor’ como la Iglesia Unida de Cristo define los términos. Por el contrario, profesarían que odiamos y dividimos al seguir las instrucciones de Yahweh. Cuando ocurre la situación antedicha, Yahweh nos da instrucciones: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Yahweh? No os engaños: que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores, heredarán el reino de Yahweh. Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, pero ya sois santificados, pero ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Yahshuacristo y en el espíritu de nuestro Elohim.¶ Todas las cosas me son lícitas, pero no todo me conviene. Todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna. La comida es para el estómago, y el estómago para la comida, pero Yahweh destruirá tanto al uno como a la otra. El cuerpo no es para la inmoralidad sexual, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.” (I Co. 5:9 - 13).

El amar a Cristo y a Yahweh es obedecer los mandamientos de Yahweh. Como Samuel le dijo a Rey Saulo, “...¿Se complace tanto Yahweh en los holocaustos y en los sacrificios como en que la palabra de Yahweh sea obedecida? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención es mejor que el sebo de los carneros. Porque la rebeldía es como el pecado de adivinación, y la obstinación es como la iniquidad de la idolatría” (I S. 15:22 - 23). Se nos ha dicho que nos odiarán por obedecer la Palabra de Yahweh; “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros.” (Jn. 15:18).

El ahab de Yahweh por la humanidad es condicional. El eros puede ser amor incondicional pero el ahab de Yahweh es condicional en cuanto a la obediencia. Si usted no hace Yahshua su Señor, perecerá; si usted no siembra, no cosechará; la venganza se desencadenará contra aquellos que rechazan conocer a Yahweh, y aquellos que se niegan a obedecer el mensaje de alegría de nuestro señor Yahshua (II Ts. 1: 8); aquellos no inscritos en el Libro de la Vida del Cordero serán echados al Lago del Fuego (Ap. 20:15).

El Ahab a Yahweh significa que obedeceremos Sus instrucciones sin importar lo que la gente religiosa o sociedad piadosa dirá acerca de nosotros. Se ha ordenado:

No alimentar a la gente cuando se niegan a trabajar. (II Ts. 3: 10)

No entrar en comunión con la gente que no le da el oído a la letra de Pablo. (II Ts. 3:14)

No comer con un hermano fornicario, o borrachín... (I Co. 5:11-13)

No unirse a un no creyente (II Co. 6:14)

Poner a cierta gente bajo pena de muerte (I S. 15:33)

No ayudar dando dinero a aquellos sin leyes quienes odian a Yahweh (criminales, ciertos musulmanes, etc.) (II Cr. 19: 2)

Cuando obedecemos a Cristo se nos llamará antipático, odioso y no cristiano pero estaremos en buena compañía porque las mismas cosas se decían de Cristo. Yahshua nos animó cuando él dijo, “Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecen, cuando os apartan de sí y os vituperan, y desechan vuestro nombre como si fuera malo, por causa del Hijo del Hombre.” (Lc. 6:22). Nos han dicho, “Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció; porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.” (Jn. 17:14). La oscuridad odia la luz mientras que la luz odia la oscuridad.

Tiempo para Aborrecer

Eclesiastés 3:8

(Lo que Aborrece Yahweh)

“¡Los que amáis [ahab] a Yahweh, aborreced [sane] el mal” (Sal. 97: 10). ‘Sane’ es la palabra hebrea traducida como ‘odio’.¹⁷ Ahab y sane parecen ser antónimos. (Consulte el Apéndice B). Yahweh ama la rectitud y aborrece la anarquía. “El temor de Yahweh es aborrecer [sane] el mal. Aborrezco [sane] la soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa.” (Pr. 8:13). El apóstol Pablo exhibió este odio por la maldad cuando se le informó que la fornicación estaba ocurriendo en la Iglesia Corintia. “Ciertamente, se oye que hay entre vosotros inmoralidad sexual, y una inmoralidad tal como ni aun entre los gentiles se tolera; tanto, que hay quien tiene la esposa de su padre” (I Co. 5: 1). Pablo, como imitador de Cristo, caminando en ahab, dijo, “entregad al tal a Satanás para la destrucción de la carne, a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor” (I Co. 5: 5). La acción susodicha de Pablo, como apóstol, fue la obediencia a la voluntad de Cristo, que es, el amar la rectitud y odiar la maldad. Pablo también entregó otros al adversario. 6:16-19 de los Proverbios dice, “Seis cosas aborrece [sane] Yahweh, y aun siete abomina su alma: 1) Los ojos altivos, 2) la lengua mentirosa, 3) las manos que derraman sangre inocente, 4) el corazón que maquina pensamientos inicuos, 5) los pies que se apresuran a correr al mal, 6) el testigo falso que habla mentiras y el que provoca discordia entre los hermanos.”

Yahshua, como imitador de Yahweh, ama la rectitud y odia la anarquía. 45:6-7 de los Salmos es una profecía referente a Yahshua, que también fue citada en 1:9 de Hebreos; “Tu trono, oh elohim, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino. Has amado [ahab] la justicia y aborrecido [sane] la injusticia.” Yahshua volcó las mesas en la Casa de Yahweh porque el celo por la casa de Yahweh lo había consumido (Jn. 2:17). A algunos de los fariseos él les dijo, “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis

¹⁷ 08130 שָׂנֵא sane’ saw-nay’ 1) para odiar, ser odioso

satisfacer los deseos de vuestro padre. El era homicida desde el principio...” (Jn. 8:44). Yahshua llamó a los fariseos, serpientes y una cría de víboras. Como imitadores de Cristo y de Yahweh, también debemos ser amantes de la rectitud y aborrecedores de la anarquía.

Nuestros profesores en Cristo han sido negligentes en no enseñarnos que debemos de odiar la maldad. Nos han enseñado a amar pero no a aborrecer. Ahab (amar) a Yahweh es hacer Sus mandamientos, lo cual es rectitud. Sane (aborrecer) la maldad, como Yahweh lo hace, también es rectitud. La Enciclopedia Católica tiene un artículo acerca del odio, que creo que es beneficioso. “*El odio* en general es una aversión vehemente contemplada por una persona hacia otra, o hacia algo más o menos identificado con ésa otra. Los teólogos comúnmente mencionan dos clases distintas de esta pasión.

- Una de ellas es en la que el odio se concentra primeramente en las cualidades o atributos de una persona, y solamente en término secundario, como si fuera su derivado, sobre la persona misma. La segunda clase de odio, como implicando una violación muy directa y absoluta del precepto de la caridad, es siempre pecadora y puede serlo de manera penosa. La primera especie de odio, en cuanto implica el reproche de lo que realmente es malvado, no es un pecado y puede incluso representar un genio virtuoso del alma. En otras palabras, no sólo puedo yo, pero incluso debo de, odiar lo que es contrario a la ley moral. Además uno puede sin pecar llegar hasta detestar la fechoría de tal modo que puede desear lo que para el perpetrador sería un mal muy bien definido, y bajo otras circunstancias sería una bondad mucho más señalada. Por ejemplo, sería legal el rogar por la muerte de un heresiarca activamente destructivo con el objetivo de ponerle fin a sus estragos contra la gente cristiana. Por supuesto, está claro que este celo aparente no debe ser una excusa para abastecer el rencor personal o despecho de partido. No obstante, incluso cuando el motivo de la aversión hacia uno mismo no es impersonal, cuando, a saber, surge del daño que hayamos sostenido en manos de otros, nosotros no somos culpables del pecado a menos de que además de sentimientos de indignación nos dejemos llevar por una aversión que no se justifica por el daño que hemos sufrido. Esta aversión puede ser penosa o pecadora en proporción al exceso sobre el cual la lesión sería justificada.”¹⁸

Conclusión

Hay un tiempo para amar [ahab] y un tiempo para aborrecer [sane]. El obedecer los mandamientos supremos del cariñoso Yahweh con todo nuestro corazón, alma y fuerza y amar a nuestro vecino como a nosotros mismos es obedecer Su Palabra. El amor de Yahweh hacia nosotros depende de nuestra obediencia a Su Palabra. Si no obedecemos Su Palabra, Sus bendiciones sobre nosotros serán restringidas o negadas. Amar a Yahweh puede parecer ser nada cariñoso a una sociedad cuyo compás no es la Palabra de Yahweh. No vivimos en el Paraíso sino en un mundo caído, que emplea engaños de amor; hacer el amor y no la guerra fomenta la fornicación; aceptar a los homosexuales impenitentes dentro de la Iglesia contaminará a los creyentes. Se ha hecho creer a muchos cristianos que

¹⁸ Hatred <http://www.newadvent.org/cathen/07149b.htm>

son cariñosos cuando le dan dinero a las naciones anticristianas (musulmanas) con la esperanza de ayudar a los niños. El dinero entonces se utiliza para fomentar la anarquía contra los cristianos y los judíos. Esto le sucedió al Rey Josafat cuando él ayudó a Ahab, un compañero hebreo malvado. “Pero el vidente Jehú hijo de Hanani le salió al encuentro y dijo al rey Josafat: — ¿Das ayuda al impío y amas a los que aborrecen [sane] a Yahweh? Por esto, la ira de Yahweh será contra ti.” (II Cr. 19: 2). Estas presentaciones del amor son falsificaciones diseñadas para consolidar las fuerzas malvadas y a la gente malvada alrededor de nosotros. “Sabemos que somos de Yahweh y que el mundo entero está bajo el maligno.” (I Jn. 5:19). El odio hacia la maldad y la lucha contra ella es una cualidad santa e incluso ocurrirá en el reino de los mil años de Cristo. El amar a todos y a todo, estará disponible solamente cuando los hombres malvados, la muerte y el seol hayan sido tirados al Lago del Fuego (Ap. 21-22). Entonces Yahweh “...enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. No habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor” (el Rev. 21: 4). ¡Hasta entonces nosotros ahab a nuestro Padre y a nuestro Señor con todo nuestro corazón, alma y fuerza y a nuestro vecino como a nosotros mismos! “El que tiene mis mandamientos y los guarda, él es quien me ama. Y el que me ama será amado [ahab] por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.” (Jn. 14:21).

Apéndice A

Conservando los mandamientos y el Ahab de Yahweh

Ex 20:6 Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

Dt 5:10 Pero nuestro misericordia por mil generaciones a los que me aman y guardan mis mandamientos.

Dt 7:9 Reconoce, pues, que Yahweh tu Elohim es Elohim: Elohim fiel que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones,

Dt 10:12 Ahora pues, Israel, ¿qué pide Yahweh tu Elohim de ti? Sólo que temas a Yahweh tu Elohim, que andes en todos sus caminos, que ames y sirvas a Yahweh tu Elohim con todo tu corazón y con toda tu alma,

Dt 11:1 Amarás, pues, a Yahweh tu Elohim y guardarás su ordenanza, sus estatutos, sus decretos y sus mandamientos, todos los días.

Dt 11:13 Sucederá que si obedecéis cuidadosamente mis mandamientos que hoy os mando, para amar a Yahweh vuestro Elohim y para servirle con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

Dt 11:22 Porque si guardáis cuidadosamente todos estos mandamientos que yo os mando para que los cumpláis, amando a Yahweh vuestro Elohim, andando en todos sus caminos y siendo fieles a él,

Dt 13:3 no escuches las palabras de tal profeta ni de tal soñador de sueños; porque Yahweh vuestro Elohim os estará probando, para saber si amáis a Yahweh vuestro Elohim con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

Dt 19:9 cuando guardes todos estos mandamientos que yo te ordeno hoy para ponerlos por obra, ames a Yahweh tu Elohim y andes en sus caminos todos los días, entonces añadirás para ti tres ciudades más a estas tres.

Dt 30:16 con el fin de que ames a Yahweh tu Elohim, de que andes en sus caminos y de que guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, que yo te mando hoy. Entonces vivirás y te multiplicarás, y Yahweh tu Elohim te bendecirá en la tierra a la cual entras para tomarla en posesión.

Dt 30:20 amando a Yahweh tu Elohim, escuchando su voz y siéndole fiel. Porque él es tu vida y la prolongación de tus días, para que habites en la tierra que Yahweh juró que había de dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob."

Jos 22:5 Solamente tened mucho cuidado de poner por obra el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Yahweh os mandó: que améis a Yahweh vuestro Elohim, que andéis en todos sus caminos, que guardéis sus mandamientos, que le seáis fieles y que le sirváis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

Neh 1:5 y dije: "Oh Yahweh, Elohim de los cielos, Elohim grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos:

Dn 9:4 Oré a Yahweh mi Elohim e hice confesión diciendo: "¡Oh Señor, Elohim grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia para con los que le aman y guardan sus mandamientos:

Jn 14:15 Si me amáis, guardaréis mis mandamientos.

Jn 15:12 Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.

1Jn 5:2 En esto sabemos que amamos a los hijos de Elohim, cuando amamos a Elohim y guardamos sus mandamientos.

1Jn 5:3 Pues éste es el amor de Elohim: que guardemos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos.

Apéndice B

Ahab [el amor] y Sane [el odio] Juntos

Ge 37:4 Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos, le aborrecían y no podían hablarle pacíficamente.

De 21:15 ¶ "Si un hombre tiene dos mujeres (la una amada y la otra aborrecida); si tanto la amada como la aborrecida le han dado hijos, y si el hijo primogénito es de la mujer aborrecida,

De 21:16 sucederá que el día en que haga heredar a sus hijos lo que tiene, no podrá tratar como a primogénito al hijo de la mujer amada, prefiriéndolo al hijo de la aborrecida, el cual es el primogénito.

Jud 14:16 La mujer de Sansón lloró delante de él y le dijo: —Tú sólo me odias y no me amas. Has propuesto una adivinanza a los hijos de mi pueblo, y no me la has interpretado a mí. El le respondió: —He aquí que ni a mi padre ni a mi madre se la he interpretado, y ¿te la había de interpretar a ti?

2Ch 19:2 Pero el vidente Jehú hijo de Hanani le salió al encuentro y dijo al rey Josafat: —¿Das ayuda al impío y amas a los que aborrecen a Yahweh? Por esto, la ira de Yahweh será contra ti.

Ps 11:5 Yahweh prueba al justo, pero su alma aborrece al impío y al que ama la violencia.

Ps 45:7 Has amado la justicia y aborrecido la injusticia; por eso te ha ungido Elohim, el Elohim tuyo, con aceite de gozo, más que a tus compañeros.

Ps 97:10 Los que amáis a Yahweh, aborreced el mal. El guarda la vida de sus fieles; los libra de manos de los impíos.

Ps 119:113 ¶ Aborrezco a los de doble ánimo, pero amo tu ley.

Ps 119:163 ¶ La mentira aborrezco y abomino, pero amo tu ley.

Pr 9:8 No reprendas al burlador, porque te aborrecerá; corrige al sabio, y te amará.

Pr 12:1 ¶ El que ama la corrección ama el conocimiento, pero el que aborrece la reprensión se embrutece.

Pr 13:24 ¶ El que detiene el castigo aborrece a su hijo, pero el que lo ama se esmera en corregirlo.

Ec 3:8 tiempo de amar y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra y tiempo de paz.

Isa 61:8 "Porque yo, Yahweh, amo la justicia, y aborrezco la rapiña y la iniquidad. Recompensaré sus obras con fidelidad, y haré con ellos un pacto eterno.

Am 5:15 Aborreced el mal y amad el bien. Estableced el juicio en el tribunal; quizás Yahweh Elohim de Israel tenga piedad del remanente de José.

Zec 8:17 Ninguno de vosotros piense en su corazón el mal contra su prójimo. No améis el falso juramento, porque yo aborrezco todas estas cosas'," dice Yahweh.

Apéndice C

¡Lo que Yahweh aborrece!

Dt 12:31 No actuarás de esa manera con respecto a Yahweh tu Elohim. Ciertamente ellos hacen con sus elohimes todo lo que Yahweh aborrece, pues aun a sus hijos y a sus hijas queman en el fuego para sus elohimes.

Dt 16:22 No levantarás piedras rituales, lo cual aborrece Yahweh tu Elohim.

Sal 11:5 Yahweh prueba al justo, pero su alma aborrece al impío y al que ama la violencia.

Pr. 6: 16-18 Seis cosas aborrece Yahweh, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies que se apresuran a correr al mal,

Pr 8:13 El temor de Yahweh es aborrecer el mal. Aborrezco la soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa.

Is 1:14 Mi alma aborrece vuestras lunas nuevas y vuestras festividades. Me son una carga; estoy cansado de soportarlas.

Is 61:8 "Porque yo, Yahweh, amo la justicia, y aborrezco la rapiña y la iniquidad. Recompensaré sus obras con fidelidad, y haré con ellos un pacto eterno.

Jer 44:4 Persistentemente os envié todos mis siervos los profetas, para deciros: '¡Por favor, no hagáis esta cosa abominable que yo aborrezco!'

Os 9:15 "Toda la maldad de ellos ha tenido lugar en Gilgal. Allí, pues, les tomé aversión. Por la maldad de sus obras los echaré de mi casa; no los amaré más. Todos sus dirigentes son desleales.

Am 5:21 ¶ "Aborrezco, rechazo vuestras festividades, y no me huelen bien vuestras asambleas festivas.

Am 6:8 ¶ El Señor Yahweh ha jurado por su alma; Yahweh Elohim de los Ejércitos dice: "Abomino la soberbia de Jacob, y aborrezco sus palacios. Entregaré al enemigo la ciudad y todo lo que hay en ella."

Zac 8:17 Ninguno de vosotros piense en su corazón el mal contra su prójimo. No améis el falso juramento, porque yo aborrezco todas estas cosas'," dice Yahweh.

Mal 1:3 y aborrecí a Esaú; convertí sus montes en desolación y di su posesión a los chacales del desierto."

Mal 2:16 "Porque yo aborrezco el divorcio," ha dicho Yahweh Elohim de Israel, "y al que cubre su manto de violencia." Yahweh de los Ejércitos ha dicho: "Guardad, pues, vuestro espíritu y no cometáis traición."

He. 1:9 Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por lo cual te ungió Elohim, el Elohim tuyo, con aceite de alegría, más que a tus compañeros.